

PLENILUNIO DE GÉMINIS - FESTIVAL DEL CRISTO DÍA MUNDIAL DE INVOCACIÓN – DÍA DE BUENA VOLUNTAD

Hora exacta del Plenilunio: 31 de mayo de 2026 a las 08h46 GMT (10h46 en Ginebra)

«Reconozco mi otro yo, y en el menguar de ese yo, crezco y resplandezco.»

Jean Gruau

Buenas tardes a todas y a todos.

Nos hemos reunido esta tarde para celebrar el plenilunio de Géminis. Es el festival del Cristo, el Día Mundial de Invocación y de Buena Voluntad.

«Cuando aparezca el Cristo, el Avatar de Amor, entonces *‘Los hijos de los hombres que son ahora los hijos de Dios apartarán Sus rostros de la Luz resplandeciente e irradiarán esa Luz sobre los hijos de los hombres que todavía no saben que son los hijos de Dios. Entonces aparecerá Aquel que viene; Sus pasos se acelerarán en el valle de las sombras, porque el Todopoderoso que se halla sobre la cumbre de la montaña, exhala amor eterno, luz suprema y pacífica y silenciosa voluntad.*

Entonces responderán los hijos de los hombres. Una nueva luz brillará en el cansado y lúgubre valle de la Tierra. Una nueva vida circulará por sus venas y su visión abarcará todos los caminos de lo que vendrá.

Así vendrá nuevamente la paz a la Tierra, pero una paz desconocida hasta ahora. Entonces la Voluntad al Bien florecerá como comprensión, y la comprensión fructificará como buena voluntad en los hombres.»¹.

Mantengamos unos momentos de silencio, uniéndonos subjetivamente y concentrándonos en el sentido de este signo.

Juntos pronunciemos el Mantra de Unificación:

Los Hijos de los Hombres son Uno y Yo soy uno con Ellos.

Trato de amar y no odiar;

Trato de servir y no exigir servicio;

Trato de curar y no de herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.

Que el alma controle la forma externa, la vida y todos los acontecimientos,

Y traiga a la luz el amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.

Que el porvenir quede revelado.

Que la unión interna sea demostrada. Que cesen las divisiones externas.

Que prevalezca el amor. Que todos los hombres amen.

OM

¹ Alice A. Bailey, *La Reparación de Cristo*, págs. 13-14 (ed. ingl.)

EL RETORNO DE CRISTO

De entrada, un recordatorio sobre la Ley del Fuego que preside el trabajo en el signo de Géminis, canalizando las energías del 2º Rayo: «La Ley de la Unión polar»: dos bolas de fuego en un triángulo de fuego.

Palabra de poder del 2º Rayo: «Veo la Máxima Luz».

Palabra clave de la constelación: «*Reconozco mi otro yo y en el menguar de ese yo, crezco y resplandezco*».

Hoy es el tercer festival principal del año que sigue al festival de Pascua, festival del Cristo vivo y resucitado, Instructor de todos los hombres y Guía de la Jerarquía Espiritual; después del festival de Wesak, festival del Buda, intermediario espiritual entre el Centro espiritual supremo, Shamballa y la Jerarquía.

Se dice que desde los tiempos más remotos ha habido periodos de tensión en la Tierra relacionados con los «Avatares», palabra derivada del sánscrito que significa literalmente: «*Aquel que desciende de lo más alto*». Estos Avatares son Seres que han elegido una tarea y son capaces de transmitir la energía divina, según nos cuenta el Tibetano, para cumplir una misión particular: la del Cristo consiste en transmitir la energía divina del Amor a nuestro planeta, para hacerlo sagrado como a su contraparte Venus

Por lo tanto, hace dos mil años, para cumplir su misión, habiéndose incorporado Cristo al cuerpo del discípulo Jesús, dio a la humanidad, por intermedio de sus discípulos, nuevos valores basados principalmente en la ley divina del Amor, después vino el Nuevo Testamento. Conocemos la continuación, hubo el nacimiento de diferentes iglesias que a lo largo del tiempo y especialmente a partir del siglo tercero, cayeron en el materialismo y el poder, lo que a su vez condujo a las guerras religiosas.

En esta misma época, en el año 325 en el concilio de Nicea, la Iglesia suprimió y prohibió la creencia en la ley del renacimiento.

El Tibetano nos dice que: «*En la actualidad la Iglesia es la tumba de Cristo, y la lápida de la teología ha sido arrastrada hasta la puerta del sepulcro*». Además, especifica que: «*El cristianismo no puede ser atacado; es la expresión, en esencia al menos, aunque no totalmente real, del amor de Dios inmanente en Su universo creado. La Iglesia ha hecho cristianos, no discípulos de Cristo*».²

La misión del Cristo, que es una misión de orden cósmico del que solo podemos tener, a nuestro nivel, briznas de comprensión, se apoyará por consiguiente en la colaboración efectiva de sus discípulos.

Entonces, ¿por qué debe volver?

Se dice que debe volver para terminar su misión empezada hace dos mil años, pero que no pudo terminar debido a toda clase de obstáculos encontrados a nivel de la humanidad aún bajo el influjo de energías y fuerzas destructivas y negativas que tienden a la regresión.

² Alice A. Bailey, *La Reparación de Cristo*, pág.140 (ed. ingl.)

Si observamos nuestro mundo de hoy, ¿qué vemos?

La guerra, o más bien las guerras, que azotan por todas partes en nuestro planeta, además con la carrera armamentista, todo ello transmitido constantemente por los medios de comunicación hasta tal punto que se asemeja a un videojuego de naturaleza malsana y demoníaca.

¡Las guerras las hacen personas que no se conocen, para provecho de personas que se conocen bien, pero que no las hacen!

¿Por qué guerras que no conducen a nada? ¿Por qué la paz no reina en la Tierra?

Luego, tenemos una humanidad parcialmente confinada a un materialismo exacerbado, siempre en busca de «cada vez más», sea a nivel de dinero, de bienes materiales y de placeres egoístas de todas clases. A esto podemos añadirle el aislamiento debido en gran parte a medios de comunicación como Internet y otros, tras los cuales la gente se refugia, y no es que estos medios sean malos en sí (muy al contrario, son un progreso a nivel de la humanidad), sino que la cuestión radica en lo que hacemos con ellos.

Si bien la inteligencia artificial tiene aspectos positivos en lo que respecta al avance de la civilización, sin embargo, las tecnologías actuales también pueden tener consecuencias peligrosas debido a mensajes de todo tipo que promueven el separatismo, o incluso peor, la agresividad que puede condicionar el comportamiento de los niños, que son el futuro de la humanidad.

¿Y qué hay de la educación infantil? Si analizamos detenidamente, aún estamos muy lejos de lo que se describe y explica en el libro de Alice Bailey, *La Educación en la Nueva Era*. Actualmente, la tendencia es educar a los niños centrándose en la competencia y el objetivo material de «tener éxito en la vida», en lugar de «vivir una vida plena».

Pero *para una parte de la humanidad*, el aspecto más problemático es que el concepto de lo «sagrado» se ha olvidado por completo. En ausencia de una dimensión superior, el ser humano, creyéndose por encima de todo, se ha convertido en la referencia última, lo que ha llevado a consecuencias tanto a nivel individual como colectivo.

¿Cuál es, entonces, la causa de esta angustia de la humanidad? La causa es la separatividad, y podemos observar ¡que esto no está de acuerdo con el Plan de Dios! Por lo tanto, podríamos ver en ello las causas o las razones por las que la humanidad ha sido advertida repetidamente y por las que nuestra civilización ha estado a punto de desaparecer en varias ocasiones.

Así nos lo recuerdan el Tibetano, Rudolf Steiner y, en particular, el Maestro Hilarion, quien especifica que «*nuestro planeta estuvo a punto de desaparecer en 1899, pero fue salvado por la intervención de muchos Maestros de alto nivel y poderes elevados llegados de otros planetas*»³.

En vista de esta situación, ¿cómo podemos contemplar el retorno del Cristo y nuestra participación en su venida?

³ *Les Enseignements du Temple [Las Enseñanzas del Templo]*, Ediciones del 3er milenio, Sherbrooke, 2006

El Buda, que es el *«Portador de la Luz del Cielo»*, nos ha pedido que sigamos el *«Noble Sendero Óctuple»* que es el camino de las relaciones justas con Dios y con nuestros semejantes, a saber: *«valores Justos, aspiración Justa, palabra Justa, conducta Justa, modos de vida Justos, esfuerzo Justo, pensamiento Justo, y felicidad Justa»*.

Por consiguiente, de ello se deduce que nuestra civilización deberá cambiar (o desaparecer) en su modo de funcionamiento actual para eliminar el materialismo y la separatividad. El Cristo, que trabaja con el Buda en su misión cósmica, en su próxima venida, cuando se haya restablecido el orden en nuestro planeta, traerá las enseñanzas de Acuario, es decir, *«el establecimiento de relaciones humanas justas, la ley de la reencarnación, la revelación del misterio de la iniciación y la disipación del espejismo»*. Entonces liberará las energías de Acuario que nos sacarán de la ilusión.

En cuanto a la Jerarquía, se nos ha dicho que el objetivo de su trabajo es preparar nuestra Tierra, es decir, nuestra civilización actual, para ayudar a la venida del Cristo que debe traer la nueva civilización y la nueva religión mundial. La palabra «religión» significa etimológicamente «aquello que conecta»; la nueva religión mundial tendrá pues como objetivo, conectar horizontalmente a todos los hombres entre sí, y verticalmente, a los hombres con Dios y con los reinos suprahumanos, así como con los reinos subhumanos, en una relación justa y equilibrada. El símbolo de la cruz de brazos iguales es su símbolo fundamental, y también el símbolo del discípulo individual, así como el de la humanidad como discípulo mundial. Es la religión misma del Cristo cósmico que se manifestó en forma humana a través de diversas grandes figuras, las más familiares de las cuales son Jesús, Krishna y otros grandes profetas.

Cuando la nueva religión mundial se haya extendido por la Tierra, finalmente nos veremos reunidos para trabajar científicamente con las fuerzas de la Vida Una, en un solo grupo mundial formado por múltiples grupos conectados armoniosamente, el musulmán, el cristiano, el judío, el budista...

La nueva religión mundial es, en realidad, el reconocimiento por parte de la humanidad de una gran evidencia, a saber, que todos los seres humanos son hermanos, iguales en derechos, y que la humanidad es plenamente responsable no solo de ella misma y de todos sus miembros, sino del planeta, su casa que le ha sido confiada junto con todos los reinos de la naturaleza.

A nuestro nivel, sea colectivo o individual, la cuestión que se plantea ahora es saber qué podemos hacer para colaborar y participar en la reaparición del Cristo, en su trabajo y, por consiguiente, en la instauración del nuevo Orden Mundial.

El Tibetano nos da la respuesta en estos términos: *«El trabajo que debe realizarse... es el siguiente, y no me extenderé sobre el mismo porque han sido entrenados para realizarlo; saben lo que debe hacerse y la responsabilidad es de ustedes –como lo será mi indefectible ayuda:*

Preparar a los hombres para la reaparición de Cristo. Éste es el primer y mayor deber. La parte más importante de ese trabajo es enseñar a los hombres – en amplia escala – a emplear la Invocación para que llegue a ser una plegaria mundial, y a enfocar la demanda invocadora de la humanidad.

Ampliar el trabajo de Triángulos, de manera que, subjetiva y etéricamente, la Luz y la Buena Voluntad puedan abarcar la Tierra.

Promover incesantemente el trabajo de Buena Voluntad Mundial, para que cada nación pueda tener su grupo de hombres y mujeres dedicados al establecimiento de relaciones humanas justas. El núcleo lo poseen, deben por lo tanto iniciar la expansión. Tienen el principio de la buena voluntad presente en todo el mundo; la tarea será realmente pesada, pero está lejos de ser imposible»⁴.

Hasta la fecha, podemos observar que cada vez aparecen más grupos que responden a la demanda del Tibetano. A título de ejemplo, las enseñanzas aportadas por la Escuela Arcana fundada por Alice Bailey, el Agni Yoga impartido a Elena Roerich por el Maestro Morya, las de Peter Deunov transmitidas a Omraam Mikhaël Aïvanhov, y muchos otros...

En cuanto a Rudolph Steiner, hasta la fecha hay en el mundo 1.184 escuelas en 67 países llamadas escuelas «Waldorf», que están y estarán en el origen de una nueva educación. Todo esto son señales alentadoras, ya que permiten un rápido despertar de la conciencia. Este proceso no hará más que intensificarse.

Por último, entre las demandas formuladas más arriba por el Maestro Tibetano, la más importante que surge es la de la Ciencia de Invocación, cuyo corolario es el uso de La Gran Invocación, una oración dada para toda la Era de Acuario.

La Gran Invocación dada por el mismo Cristo al Maestro Tibetano en la luna llena de junio de 1945, contiene y sintetiza todas las soluciones y los remedios a los males de la humanidad actual, con el fin de recuperar una situación planetaria conforme al «Plan Divino» previsto para nuestra humanidad.

Las enseñanzas del Maestro Tibetano, que son un tesoro dado a la humanidad, a la luz del contexto descrito anteriormente, nos permite comprender mejor y, por lo tanto, esperar y tener cierto optimismo.

Al igual que la vez anterior.

LA GRAN INVOCACIÓN

*«Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra».*

Para miles de millones de seres humanos que aún están ciegos y bajo el dominio del miedo, se trata de redescubrir la Luz, Luz que proviene del Pensamiento de Dios.

*«Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra».*

⁴ Alice A. Bailey, *La Exteriorización de la Jerarquía*, págs. 640-41 (ed. ingl.)

Cristo siempre ha estado presente en la Tierra, pero miles de millones de personas aún lo desconocen. Quienes sí lo saben piden que nazca en los corazones que aún están cerrados, para que puedan vivir en su presencia.

*«Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres;
El propósito que los Maestros conocen y sirven».*

Para miles de millones de seres humanos, pedimos que Aquellos que conocen, guíen e inspiren a la humanidad en el camino de la verdadera realización.

*«Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,
Y selle la puerta donde se halla el mal».*

«Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra».

Para toda la humanidad, que el Plan de Reconstrucción, concebido en la Luz, con Amor y Sabiduría, finalmente se haga efectivo en todas partes. Entonces, solo lo Bueno, lo Bello y lo Verdadero permanecerán en la Tierra.

Sólo entonces la Gran Invocación podrá callar para dar paso a la obra acabada.

Cuando este trabajo sea realizado por la humanidad, entonces, al final de este ciclo de Acuario, la humanidad estará preparada para entrar en la Era de Capricornio donde podrá alcanzar la «Montaña de la Iniciación».

¿Acaso no es este el Plan de DIOS?

Dejemos la palabra al Maestro Tibetano para concluir con estas palabras:

«Que todos trabajen así y que cada uno pierda de vista al yo, en la comprensión de la necesidad mundial, es la sincera oración y la más profunda aspiración de vuestro hermano».⁵

Réf : Rudolph Steiner : *Apocalipsis de Juan*

* * *

⁵ Alice A. Bailey, *Tratado sobre Magia Blanca*, pág. 640 (ed. ingl.)